

PRESENCIA ARABE EN LA CULTURA UNIVERSAL (SIGLOS VIII-XV)

Por: Raimundo Kabchi

INTRODUCCION

El genio creador que desde el alba de la historia acompañó al hombre en la tierra árabe: como instructor fenicio que enseña a los pueblos el abecedario y la navegación; legislador sumerio organizando jurídicamente la vida en sociedad; constructor faraónico simbolizando su grandeza en pirámides que desafían al tiempo, o como pastor cristiano que predica el amor, la tolerancia y la hermandad, acompañó al árabe bajo el estandarte del Islam en su recorrido, dentro del más vasto imperio de la historia, dotando a la humanidad de conocimiento y sabiduría y recogiendo la antorcha que emprendieron griegos y latinos, hindúes y chinos, mesopotámicos y mesorientales.

MUNDO ARABE O ERA MUSULMANA

Fueron siglos, fértiles y creadores, desde principios del siglo VIII (años 711) hasta finales del siglo XV (año 1.492, por cierto año del descubrimiento), el mundo científico-cultural era **MUNDO ARABE**, o si se quiere la **ERA MUSULMANA**, donde la ciencia, el arte, la literatura, el algebra, la trigonometría, la geometría, la astronomía, la medicina, la química, la física, la lógica, la ética, la metafísica, la geografía, la cartografía, la matemática, las ciencias políticas, la filología y la propia civilización humana progresaban en la medida de la evolución del pensamiento árabe musulmán; joven, lúcido y bregador, y encogían cuando la mente, la pluma, el pincel e inclusive el corcel del beduino son detenidos.

Siglos de esplendor y de grandeza alumbraron e impregnaron al mundo cuando las tinieblas envolvían a Europa, y por ende Asia y África son absorbidas por la luz del arabismo y del Islam, cultura y civilización, pedazos de historia que se convierten en historia completa.

Algunos, aducirían que la capacidad creadora del árabe no pudo a lo largo de la historia, prestar servicio científico alguno de importancia a la civilización humana, como bien lo brindara la mente europea y que la nación árabe no pudo engendrar, por ejemplo un Galileo o un Bacon y otros.

Lo extraño es encontrar esta tergiversación y simplificación históricas generalizadas entre los intelectuales y sedicentes especialistas en la materia.

A menudo la explicación se encuentra en el hecho de que muchos pensadores occidentales y en especial los llamados orientistas, procuraron deliberadamente tergiversar la verdad de la historia árabe, su cultura, su religión y su civilización, guiados por su interés inconfesable para justificar las expediciones coloniales explotadoras y expoliadoras en tierras árabes y musulmanas.

Sin embargo, encontramos afortunadamente, grandes intelectuales sirviendo a la verdad y reconociendo lo justo, dando al árabe su justo valor universal y su exacta dimensión humanitaria, como forjador de historia y creador de pensamiento.

Algunos historiadores desconocen deliberadamente el valioso aporte árabe y musulmán a la civilización del hombre, considerando que su único mérito ha sido sólo el haber transmitido los conocimientos sin enriquecimiento o valor creativo alguno de los antiguos sin aumento o creación alguna. Esta postura es completamente falsa y errada, por cuanto el árabe ha legado a través de los siglos una gran hazaña científico-cultural y que la sabiduría anterior la hizo suya, la desarrolló y la transmitió, y que a falta de ello, la civilización humana hubiera padecido siglos de atraso..., ya que los árabes y musulmanes fueron grandes maestros que perfeccionaron mucho los conocimientos asimilados de los antiguos y los llevaron al más alto nivel de desarrollo, perfección y progreso.

El célebre químico y físico inglés William Nicholson, del siglo XVIII, asegura que los descubrimientos de su época no representan nada en comparación a lo que debemos a los pioneros árabes quienes fueron antorchas brillantes en la edad media para Europa.

Gustave Le Bon, en su obra "La Civilisation des Arabes" (1.884), asegura: "Los árabes fueron los que aportaron a Europa lo que ignoraba en el campo de los conocimientos científicos, culturales e inclusive filosóficos. Fueron ellos los que establecieron para Europa las bases para la edificación de su civilización moderna. El mundo debe testimoniar este favor a los árabes".

Defoe, escritor inglés, asegura "que el legado dejado por los griegos no fue aprovechado por los romanos, sin embargo, los árabes lo aprehendieron, lo cultivaron, lo mejoraron y lo desarrollaron para entregarlo realizado a la edad moderna...", y reconoce que "los árabes son en verdad los maestros de Europa en todos los campos del conocimiento humano".

Para testimoniar el genio y el espíritu de tolerancia de los árabes que hicieron posible su gesta, el escritor español, Velasco Ibáñez, en su obra "En la sombra de la catedral", ¡pág. 201-204! dice: "el renacimiento en España no provino de las tribus bárbaras del norte, se introdujo desde el sur, con los árabes... era una hazaña civilizadora, más que una conquista..., así se introdujo en nuestro país una joven cultura fuerte y vigorosa que contó con los diferentes elementos del progreso rápido y espectacular que triunfó apenas nacida", y añade "... entre el siglo VIII y el siglo XV, se inició y se desarrolló la más bella y rica civilización en la Europa de los siglos medievales. Mientras los pueblos del norte se enfrascaban en una exterminadora guerra religiosa y se comportaban como tribus bárbaras, la población española del califato remontó a treinta millones de personas. Dentro de esa explosión demográfica se conjugaban y se entremezclaban todas las sectas y las religiones con un pluralismo sin límite, situación que produjo un avance social muy fuerte... dentro de este crisol fértil de pueblos y de etnias convivían en paz todas las ideas, las costumbres y los inventos que se lograron hasta entonces sobre la tierra, las artes, las ciencias, las industrias y todos los viejos sistemas. Del contacto y transculturación de los di referentes elementos se lograron potencialidades creativas". Y añade, "La seda, el algodón, el café, el limón, la naranja, las granadas todas provenían de Oriente, con estos forasteros (árabes), igualmente las alfombras, los tejidos, las telas, los minerales, la orfebrería y la pólvora. Con ellos también llegó el calculo decimal, el álgebra, la química, la medicina, las ciencias sociales e igualmente la poesía rimada. Los filósofos griegos, a punto de ser olvidados encontraron su salvación acompañando a los árabes en sus conquistas" y termina Velasco Ibáñez: "Aristóteles, ocupaba el trono de la famosa Universidad de Córdoba".

Algunos dirían que los viejos conocimientos no tienen relevancia en el día de hoy y que los antiguos árabes e inclusive los griegos y los latinos, no presentaron una idea clara acerca del universo, más aun, muchos de sus pensamientos no fueron madurados y cada día encontramos una transformación en el pensamiento y en la ciencia, por lo tanto ¿Qué interés tendríamos en preocuparnos por estos conocimientos ya superados y pasados?

¡Craso error!, por decir lo menos. El legado dejado por los antiguos y las sucesivas transformaciones son los que hicieron posible los logros de los cuales hoy gozamos. Los esfuerzos de una persona o de un grupo en los campos del conocimiento y del saber allanan el camino para la aparición de nuevos esfuerzos de personas y de grupos que sin ellos la civilización humana se estancaría y los conocimientos del hombre se desvanecerían.

Los griegos, por ejemplo, jugaron cabalmente su rol en la filosofía y la ciencia, este rol echó las bases para que los árabes jugaran el suyo, papel este que sirvió de base y estimuló al pensamiento de los occidentales para que la humanidad arribara al estado evolucionado del cual hoy disfrutamos. Así es la civilización, uno recoge del otro lo mejor para entregarlo al venidero y este lo recibe, lo cultiva y lo entrega mejorado a las generaciones venideras. Así encontramos el mundo en una perenne evolución y en un constante desarrollo donde la obra del conjunto y la mancomunidad de esfuerzos de los pueblos hacen posible el progreso que el hombre ha experimentado a lo largo de su existencia.

La presencia de IBN HAYTHAM y YABER (Geber) y sus semejantes, por ejemplo, fueron clave y allanaron el camino para la aparición de GALILEO y NEWTON; sin dicha aparición, NEWTON, habría tenido que iniciar su labor donde siglos atrás lo había iniciado IBN HAYTHAN; Y sin la aparición de YABER BEN HAYAN, también GALILEO, habría tenido que iniciar con atraso de siglos la obra adelantada por YABER. Por lo tanto, podemos asegurar sin temor a equívoco que, el renacimiento europeo del siglo XIV, emergió al calor y esplendor científicos de los musulmanes, quienes iniciaron su renacimiento en el siglo VIII de nuestra era, es decir, con seis siglos de adelanto en relación a Europa.

La civilización árabe, representa un fenómeno natural que se compagina con la lógica de la historia, por cuanto surgió precisamente en el momento oportuno. Los musulmanes, cumplieron con su tarea en el desarrollo del pensamiento con todo vigor y aprehensión y no fueron simples traductores como se acostumbra decir, o transmisores mecánicos, ya que su creación contiene alma y vida y está lejos de ser una obra estéril. Los árabes lograron explicar en forma brillante, la filosofía clásica, luego de sentirse preparados para la creación científica y progresista. Ellos no se conformaron con la explicación de dicha filosofía, sino que la ampliaron y en muchas partes la criticaron, creando una filosofía nueva en muchos aspectos, inclusive, algunos discrepando o desorbitándose del espíritu mismo del Islam.

El cierre de la famosa Escuela de Atenas, por parte de Justiniano, ayuda a Bagdad a recibir a los filósofos que antes residían en Alejandría, Nisibin y Antioquia. La fundación de la Casa de la Sabiduría (Bait-Al-Hikma) por parte del Califa Mamoun, en el 832 en Bagdad, a cargo de un grupo de traductores principalmente por árabes cristianos y nestorianos, ayuda a la proliferación de la filosofía griega.

EN LA FILOSOFIA

De esta proliferación, podemos señalar que destacaron en este campo en el Califato árabe musulmán:

Al Kindi, (siglo IX), primer filósofo árabe militante. Su doctrina influyó notablemente en el pensamiento de Roger Bacon, primer filósofo europeo en muchos siglos, por cierto, discípulo de Córdoba, quien solía extrañarse de quien procuraba abordar temas filosóficos y científicos, sin el dominio del idioma árabe.

Al Farabi, (Años 870-950), de origen turco, los musulmanes lo consideran el más importante filósofo después de Aristóteles. Influyó en forma notable en los exponentes de la filosofía escolástica occidental y en especial en el pensamiento de Santo Tomas de Aquino, máximo exponente de la filosofía cristiana. Sus huellas son notorias en el Tratado Social de Juan Jacobo Rousseau.

Avicena, (Años 980-1037), de origen persa de Bujara, es el más importante pensador y científico musulmán, sus conocimientos abarcaron la filosofía y la ciencia y se esmeró en complementar las teorías del Al Farabi, acerca de la creación del universo. Ayudó en gran medida al establecimiento de la ciencia de la lógica y de la psicología. Con su filosofía influyó en Descartes, Alberto El Magno y San Tomás de Aquino. Avicena defendió el principio de la necesaria dependencia de todas las cosas respecto a la voluntad divina. Trazó a la filosofía la tarea de hallar el camino que lleva la razón a la revelación y afirmó la inmortalidad del alma.

Al Ghazali, (Años 1058-1111), de origen persa uno de los más famosos filósofos musulmanes y de más autoridad política e intelectual. Definió filosóficamente el rol de la razón y de la fe. Influyó notablemente en los filósofos de la escolástica cristiana y judía. Su obra la encontramos reflejada en la teoría filosófica de la duda Cartesiana.

IBN HAZM, árabe del Andaluz (Años 994-1064), se le conocen cuatrocientas obras importantes en la filosofía, la teología, la historia, la poesía, etc. Cultivó el género literario del amor romántico, también llamado platónico. Escribió un tratado completo en la ciencia comparada en el mundo literario, como por ejemplo, la literatura romántica europea.

IBN BAJA, (Avenpace) 1138, filósofo, poeta, médico, matemático y astrónomo hispano árabe. Cultivó en la filosofía la idea de la separación entre la verdad religiosa y la verdad racional. Sus obras fueron traducidas al hebreo y al latín y tuvo una gran influencia en el pensamiento de Alberto El Magno. Autor del Tratado de Terapéutica Médica. Consideró la filosofía como un arte ascético y un camino de liberación de los vicios sociales y de las cosas materiales. Decía que el fin del hombre estaba en la función de su intelecto purificado con el intelecto divino.

Maimónides Moshé Ben Maimón, (años 1135-1204), considerado el mayor de los pensadores judíos medievales, cuya preocupación fundamental fue reconciliar las verdades religiosas con las de la razón. Modelo de tolerancia y convivencia en el Califato árabe, donde desarrolló su pensamiento y su obra.

Su obra más famosa la escribió en árabe, la lengua científica de la época. “La Guía de los Perplejos”, (DALALATU AL-HA-IRIN), que establece la concordancia entre la fe y la razón y la necesidad de armonizar la religión, filosofía y ciencia. Influyó notablemente en Santo Tomas de Aquino, Baruch de Spinoza y Leibniz. Analizó el aristotelismo adaptándolo a las principales exigencias bíblicas.

Ibn Toufail: (Abentoufail), 1185, filósofo, matemático y médico hispanoárabe, es famoso por su obra "Hay Ben Yakzan", obra esta que sirvió de modelo para la conocida novela de Robinsón Crusoe. Sus teorías sirvieron de antesala para que Darwin, estableciera la suya acerca de la evolución de las especies.

Averroes: (Ibn Roshd), (Años 1126-1198), filósofo médico y astrónomo árabe, a través de sus comentarios introdujo el pensamiento aristotélico en la Europa Cristiana. Su doctrina acerca de la creación del mundo es de índole panteísta. Estableció una distinción entre fe y saber, que dio lugar a la teoría de la doble verdad, según la cual una cosa podría ser verdadera en teología y falsa en filosofía y viceversa. Intentó mostrar el acuerdo básico entre la verdad religiosa y la verdad filosófica. Propuso una teoría explicativa del intelecto humano y divino. Negó la inmortalidad del alma y afirmó la eternidad del mundo. Es el más prestigioso entre los pensadores musulmanes. Durante centenares de años, Europa no conoció a Aristoteles, sino a través de las explicaciones de Averroes; siendo él el primer comentarista de dicho filósofo griego. Santo Tomas de Aquino, adoptó muchos de los pensamientos averroístas, igualmente la mayoría de los escolásticos judíos y cristianos.

Ibn Arabi: (Años 1165-1240), es uno de los pensadores más auténticos del califato de occidente, donde mezcló armoniosamente la filosofía con el sufismo e influenció en los pensadores cristianos y especialmente en Dante Aligheri, quien adoptó de Ibn Arabi, sus conceptos acerca del paraíso y el fuego, en la conocida obra "La Divina Comedia".

EN LAS CIENCIAS

En las ciencias, con su diferente disciplina, los árabes dieron pasos contundentes en su desarrollo; luego de recoger lo que los antecesores habían establecido, lo corrigieron y lo explicaron, añadiéndole importantes complementos, situación que denota una certera comprensión y una fuerza creadora.

En las matemáticas, los árabes obtuvieron grandes éxitos y establecieron grandes innovaciones que les hizo ganar la admiración y el reconocimiento de científicos occidentales. Es preciso recordar el extraordinario aporte de los árabes en esta materia, ya que a ellos debemos hoy en día la numeración empleada por más de la mitad de los habitantes de la tierra y son ellos los que establecieron el cálculo decimal y la invención y utilización del cero para los mismos fines que hoy en día conocemos. Los árabes descubrieron, cultivaron y desarrollaron el algebra, proviniendo del árabe su terminología "Al Yabr". Siendo ellos los primeros que establecieron su estudio como una ciencia definida y ordenada. En estas disciplinas científicas a lo largo y ancho del Imperio Árabe Musulmán, destacaron figuras musulmanas tan importantes y decisivas en la trayectoria de la civilización del hombre, entre ellos:

Al Jawarismi: (Años 780-850), de origen persa fue el primero en establecer teorías y explicaciones en el algebra, luego de inventar dicha disciplina y convertidor de los números en elementos de relación, dando por cierto su nombre a lo que hoy llamamos como "guarismos y logaritmos", deformación de su nombre.

Omar El Khayyam: (Años 1038-1123), también de origen persa, sabio, matemático y astrólogo que mejoró el algebra y estableció un calendario más preciso que el gregoriano, ya que en el año 1079 divide el año en 365 días, cinco horas, cuarenta y nueve minutos y seis segundos exactamente como la tenemos hoy día. Todos sus libros matemáticos y de astrología fueron escritos en árabe salvo su libro más conocido en la literatura que contiene su filosofía en la vida: "Rubayyat", que lo escribió en persa.

Hay que advertir que en este aspecto los árabes y musulmanes introdujeron en el siglo IX a Europa la numeración arábiga, el cero y el sistema decimal. Debemos anotar que Europa por 250 años, es decir, hasta el siglo XII, se resistió a adoptar el sistema decimal.

En la Astronomía, los árabes dieron pasos gigantescos, produciendo una verdadera revolución en dicha ciencia. Estudiaron y transmitieron lo establecido en los viejos textos de griegos, persas, hindúes, caldeos y otros, corrigiendo muchas cosas y ampliando sus conocimientos. Hecho de gran significación, es que dichos textos originales se han perdido y lo que de ellos sabemos es solamente el contenido de sus traducciones árabes, es decir, que los europeos conocieron esta ciencia solo a través de los árabes, convirtiéndose así los hijos del desierto, en maestros del mundo en este sentido. Ellos aportaron innumerables descubrimientos que llevaron a esta ciencia a su clímax en su época de esplendor. Y la liberaron de lo esotérico, la superstición y la magia.

Los musulmanes tradujeron las obras de los griegos en los diferentes campos de las ciencias naturales, pero no se detuvieron allí, las ampliaron y le añadieron grandes investigaciones y descubrimientos. Fueron ellos los que establecieron las bases de la investigación científica moderna, como la encontramos en la obra de la gran Ibn Haytham.

También profundizaron la observación y utilizaron la prueba y la experimentación, creando los laboratorios para verificar sus teorías y establecer la veracidad de sus experimentos. Yaber, se preocupaba mucho por los experimentos y estimulaba su realización, diciendo que es deber de quien trata las ciencias naturales y químicas, establecer pruebas y experimentos que sin ellos el verdadero conocimiento no se puede lograr.

Fueron los árabes, quienes establecieron el método científico moderno, adelantando así, al conocerlo y establecer sus bases, a Bacon, por muchos siglos.

La óptica y el estudio de la luz fueron tratados por ellos, llevándolo a la máxima expresión de estudios y desarrollo, situación ésta que llevó al científico Max Mainhoff a decir que la grandeza de la invención árabe lo representan sin duda sus estudios acerca de la visión y la luz.

En la Química, ciencia que debe su nombre a los árabes ("alquimia"), ellos inventaron y establecieron grandes conocimientos, situación esta que condujo que a un químico europeo dijera de Yaber Ben-Hayan que "la química le debe a Ben-Hayan, lo que la mecánica le debe a Newton". Los árabes derrocharon conocimientos que no tienen parangón en la historia de la humanidad. Ellos inventaron muchos de los productos químicos que hoy en día son la base en la industria del jabón, el papel, la seda, los explosivos, los detergentes, los fertilizantes y otros.

GEOGRAFIA Y CARTOGRAFIA

El Califa Mamoun (813-833), dio importantes instrucciones para establecer un mapa-mundi con sus respectivas medidas. Así encontramos a los astrólogos Al Faghani (860), Al Batani (900), Al Bairuni (1030), estableciendo una programación geográfica de paralelos y meridianos, y los marineros árabes recabando nueva información y conocimiento de los diferentes países. Habiendo sido los árabes pioneros en dichas ciencias destacaron dentro del imperio musulmán los siguientes científicos:

Al Masudi (912-957), quien escribió la primera enciclopedia científico- histórico-geográfica.

Al Idrisi (1099-1166), se imagina al globo terráqueo esférico y dibuja mapas precisos sobre el mismo y escribe una enciclopedia geográfica que fue traducida en Roma en 1619.

Yacut-El-Hamawi (1179-1229), escribe una enciclopedia geográfico-científica y uno de los tratados que influye notablemente en la formación de Cristóbal Colón y lo estimula por ende a emprender su odisea del descubrimiento.

Ibn Batuta (1304-1369), uno de los más famosos viajeros de todos los tiempos, ni siquiera igualado por Marco Polo, por la extensión de sus viajes se refiere. Sus libros sirvieron para que Europa conociera al Medio Oriente y Asia en forma notable y casi precisa.

Al Hassan Al-Huazazi (Leo Africanus, 1495-1550), gran expedicionario escribió el primer libro integral sobre África que fue traducido inmediatamente en Europa.

EN LA MEDICINA

La medicina le debe a los árabes el haber sido rescatada del abandono, la dedicación ha su cultivo y el interés por su desarrollo. Alguien ha dicho, que si los árabes no tuvieran otro mérito que sus aportes a la ciencia médica, les sería suficiente para immortalizarse. Ellos dignificaron la ciencia médica y a ellos se debe la cirugía y la farmacia como ciencias autónomas. Construyeron innumerables hospitales (50, sólo en Andalucía) y establecieron las normas legales para el ejercicio de la medicina y la farmacia; y hablando de farmacia, fueron ellos los primeros edificadores de sus facultades y escuelas, inventando por cierto miles de medicamentos, estableciendo y explicando sus peculiaridades, características y sus formas de empleo y uso.

En la medicina destacaron entre otros:

HUNAIN IBN ISAAC (810-877), cristiano de Bagdad una demostración mas de la tolerancia musulmana, primer traductor de las obras medicas griegas. Escribió varios libros con absoluta autenticidad, perteneció a una familia que mucho aporta a las ciencias durante los califatos árabes.

AL RAZZI (865-925) nacido persa pero vivió en Bagdad es uno de los más notables médicos de todos los tiempos. El primero en descubrir los cálculos y la sarna. Escribe la obra más importante en Medicina.

IBN AL-KHATIB (ABENALJATIB, 1313-1374), historiador, poeta, estadista y médico granadino, estableció la idea del contagio de la peste bubónica.

IBN KHATIMA, estableció la tesis más importante sobre la peste durante el medioevo.

YABER BEN HAYAN, árabe del siglo VIII padre de la química, que hizo conocer un apreciable número de elementos químicos nuevos, influye con sus conocimientos en los estudios de los minerales y la industria del vidrio. Introdujo muchas de las acepciones químicas a los idiomas europeos.

IBN HAYTHAM (965-1039), es el primer científico que corrigió a Ptolomeo en su errada visión acerca de la óptica. Establece las bases de la ciencia óptica moderna, es el primero en utilizar la cámara oscura, que es la base de la fotografía de hoy. Su enseñanza influyó notablemente en Europa, sobre todo en Bacon y Leonardo Da Vinci.

EN LA SOCIOLOGIA

No exageramos al aseverar, que algunos científicos musulmanes pueden considerarse como los fundadores de la Sociología, con varios siglos de antelación de Augusto-Comte. Han escrito muchos tratados que influyeron notablemente en el desarrollo del conocimiento. En este sentido citamos, por ejemplo, al historiador Ibn Khaldun "1406", como un pionero en esta disciplina científica y uno de los grandes maestros de la humanidad.

BIBLIOTECAS

Los árabes fundaron en Bagdad en el año 800 la primera fábrica de papel, que occidente no conoció, sino cuatro siglos después. En el califato árabe proliferaron las bibliotecas y se multiplicaron. La Casa de la Sabiduría de Bagdad (Bait-Al-Hikma), contenía un millón de libros. En el año 891, se calculaba que en ciudad de Bagdad, existían cien bibliotecas públicas. En el siglo X un pequeño pueblo en Irak, Al-Nayaf" poseía 40.000 obras. El director del observatorio de Málaga, Nasir El-Din Al-Tusi, reunió mas de 400.000 ejemplares mientras, por ejemplo, el Rey de Francia Charles Le Sage, "el sabio", cuatro siglos después, no pudo reunir en su biblioteca más de 900 libros.

Sin embargo, nadie pudo igualar el gran Califa del Cairo Al Aziz, ya que su biblioteca contaba con 1.600.000 obras de las cuales 6.000 eran tratados de matemáticas y 18.000 tratados de filosofía.

AGRICULTURA, AGRONOMIA Y BOTANICA

Los árabes introdujeron en Europa la naranja, el limón, la ciruela, el durazno, las granadas, el azafrán, el café, la caña de azúcar y el arroz.

Introducen igualmente un sin número de plantas medicinales y mejoran los métodos de riego. Europa les debe su visión científica acerca de la agricultura.

Debemos destacar los nombres de Ibn Al-Awam e Ibn Al-Bittar en el siglo XIII, agrónomo y botánico respectivamente, quienes trataron científicamente todo lo relacionado con injertos, fertilizantes y enfermedades de plantas, igualmente los medicamentos y los alimentos vegetales. Ellos introdujeron en Europa muchas clases de flores y la forma artística de la jardinería. Así encontramos muchas palabras del idioma árabe utilizadas en la mayoría de los idiomas europeos especialmente en la agricultura y la botánica, por cierto, en el español existen 5.000 palabras de origen árabe (15%).

EN LA LITERATURA

En el campo de la literatura los árabes alcanzaron niveles no obtenidos antes por ningún otro pueblo. Basta citar para ello la obra maestra del genio musulmán "Las Mil y Una Noches", que ha constituido y constituirá el deleite de todos los hombres, las mujeres y los niños. Leyendas como la de "Simbad El Marino", "Alí Baba y los Cuarenta Ladrones", "La Alfombra Mágica", "La Lámpara de Aladino", "El Ladrón de Bagdad", "Sheherezade", y tantas otras que demuestran una imaginación que trascendió el tiempo y que tiene un gran valor y significado en la literatura universal por ser obras maestras de la ficción humana. Es ocioso recordar como esta gran obra de la literatura universal ha marcado en forma imborrable sus huellas en todos los géneros literarios y artísticos desde su aparición hasta nuestros días: La novela, el cuento, la poesía, la opera, el teatro, el cine, la prensa, la radio y televisión y todas las demás manifestaciones artístico-literarias, recibieron el flujo de esta sin igual obra literaria.

Es preciso también resaltar otra obra colosal en la literatura musulmana como lo es "Kalila y Dimna", de Abdullah Ibn Al-mukafaa nacido en Persia y criado en Basora donde las fabulas, los cuentos y apólogos que florecieron en Europa Occidental a partir del siglo XIII, presentan analogías inequívocas de esta obra colosal. Marcelino Menéndez y Pelayo, en su obra "Orígenes de la Novela" establece: "Un río verdaderamente caudaloso que de la rica novelística oriental inunda a toda Europa. Con sus aguas pasa del árabe al hebreo, del hebreo al latín y del latín a las lenguas vulgares". Es honesto advertir que eruditos europeos como el alemán Goethe, el francés, La Fontaine, el español Don Juan Manuel y muchos otros, encontraron en "Kalila y Dimna" fuente de inspiración.

La novela picaresca, que marcó toda una época en Europa, guarda estrecha relación con Al-Makama, escrita en prosa rimada y adornada con toda suerte de curiosidad filosófica buscando el impacto o efecto de la lección moral desarrollada.

Es preciso recalcar que la exhuberante fantasía de la literatura española y europea en general, deja traslucir la influencia de los modelos árabes, como lo hace, por ejemplo, Cervantes en su Quijote, confesando personalmente haber conocido su original en la prisión en Argelia, siendo el cuentista árabe Sidi Ahmad Ben-Ingili el referido por el maestro español.

En la "Chanson de Roland", la pieza mas notable de la literatura medieval europea, encontramos el culto de la dama de los cantores "Zachal", dejando su notoria influencia, donde el amor contemplativo por la mujer amada, influyó en los poetas provenzales que aparecieron en occidente e inspiró a los trovadores del siglo XII.

Es preciso afirmar sin temor a aventurarnos que Abenarabi con la doctrina expuesta en su obra "Revelaciones de la Meca", influyó profundamente en Dante, el autor de la "Divina Comedia", también lo fue el gran escritor y filósofo árabe, ciego por cierto a los 12 años ABU-AL-ALA AL-MAARRI en su obra "Risalat Al-Ghufran", "Mensaje del perdón".

EPILOGO

En fin, quiero asegurar luego de esta exposición, que nunca ha sido mi propósito el edificar un mausoleo para un muerto célebre o cosechar aplausos para los árabes y los musulmanes por tan fecunda historia, pero sí, lo manifiesto en la forma más honesta y diáfana, que quiero reivindicar esa experiencia progresista de la transculturación entre el pensamiento árabe-islámico y el pensamiento greco-romano, o si se quiere judeo-cristiano que se inició, se desarrolló y tuvo su máximo esplendor en el Califato árabe musulmán de aquellos siglos de luz, sirviendo de paradigma de tolerancia, convivencia y solidaridad.

La humanidad inicia, luego de décadas de penurias y sufrimientos por la llamada guerra fría un nuevo orden internacional que se caracteriza por la globalización y la unipolaridad que al decir de muchos traerá a los pueblos paz, prosperidad y libertad. Creo que eso es un simple eufemismo, por cuanto la realidad de la llamada globalización demuestra hasta ahora todo lo contrario. Albergó sí, amparado en la conciencia de lo que fue el gran desarrollo de la expansión del mundo musulmán desde los siglos VIII hasta el Renacimiento Europeo, que cualquier intento de expansión siga el ejemplo de poner las potencialidades de la ciencia y la tecnología al servicio del hombre, al servicio de su felicidad y su libertad como patrimonio del desarrollo, de la participación social y de la justicia entre las naciones. Dios quiera y nos ahorre los dolores y las penurias de una globalización puesta no al servicio del

hombre sino un mecanismo de subyugación de las grandes potencias contra los intereses de las naciones pobres y subdesarrolladas.

La confrontación que hoy aparece como un enfrentamiento entre el bueno y el malo, el rico y el pobre, entre el norte y el sur, entre el desarrollado y el subdesarrollado, no es en el fondo sino una lucha entre dos visiones del mundo: una que carece de ética, moral y sin humanismo, donde para ella la meta justifica el medio, en procura de intereses materiales y que el Dios a adorar es el dinero, la fuerza y el mercado y la otra, más humana, impregnada de moral, de ética y de principios que se ufana en querer utilizar los nuevos poderes que se alcanzan a través de la ciencia y la tecnología moderna con nobles fines humanitarios, para combatir el hambre y la miseria y enfrentar las necesidades

Los árabes y el Islam marcaron la pauta y en sus centros de cultura y enseñanza, en Córdoba y Bagdad, en Damasco y el Cairo, en Tashkent y en Granada, no distinguieron entre razas, credos o etnias, sino trataron a cada uno dentro de su justo valor en poder crear y dar al hombre y a la humanidad.

Dentro de un espíritu de tolerancia, solidaridad y generosidad todo el mundo escribió en árabe, todos se formaron, pensaron y crearon en árabe desde el Himalaya hasta los Pirineos, y desde el mar de los árabes hasta Bujara sin embargo nadie, por el hecho de ser árabe, de raza, tuvo mayor autoridad o privilegio por el simple hecho de serlo. En los palacios de los Califas y en los centros de la cultura islámica, Avicena como Averroes, Al-Ghazzali como Ibn Baja, Ibn Khaldun como Maimónides, Hunain Ben Isaac como Ibn Toufail, El Kindi como Ibn Arabi, todos por igual y en un ambiente de libertad y dentro de un espíritu de tolerancia y con el máximo afán de crear, dar y servir trataron de ensanchar el horizonte del mundo, sirviendo al hombre, procurando la grandeza, prosperidad y libertad de los pueblos, ahí estriba precisamente lo magno de la gesta musulmana tolerante y creadora que hoy reivindicó por bien de la humanidad y al servicio del hombre como modelo a emular en un mundo saturado de pragmatismo, tecnología y ciencia pero, ávido de moral, ética, principios y humanismo. El futuro está en el diálogo, la inclusión y la tolerancia y no en el choque de civilizaciones, la exclusión y las neo-cruzadas criminales y aberrantes como las que pregona el imperio.

Muchas gracias

Caracas, 06 de abril 2005